

## "Aplicación de Recursos Captados en Bolsa por Empresas no financieras y deducibilidad de gastos financieros"

José Antonio Saborío Carrillo  
Consultor-Faycatax

El ajuste<sup>1</sup> practicado por la Administración Tributaria en el impuesto sobre las utilidades de una importante empresa nacional que accesoriamente capta recursos en bolsa, debe alertar a otras empresas no financieras que también captan en bolsa, sobre la importancia que a efectos tributarios tiene la aplicación o destino que se le dé a los recursos captados, puesto que de ello dependerá la deducibilidad o no deducibilidad de los gastos financieros que generen tales captaciones.

La actividad principal de la empresa objeto del ajuste es industrial, y accesoriamente emite certificados de inversión que coloca en bolsa.

La empresa dedujo de su renta bruta gastos financieros, representados mayoritariamente por los intereses pagados sobre los certificados de inversión, por una suma de varios cientos de millones de colones.

La situación general de la empresa era la siguiente: la Administración Tributaria constató que la empresa generó durante varios periodos fiscales utilidades netas ascendentes producto de su actividad principal, en tanto que los beneficios sólo

fueron distribuidos parcialmente, habiendo sido retenidos en su mayoría. Parte de dichas utilidades fueron capitalizadas.

La Administración Tributaria señaló que las operaciones que realiza la empresa son muy rentables, lo cual le genera recursos suficientes para proveerse su propio capital de trabajo, así como para expandir la empresa, adquirir activos de planta, pagar dividendos, efectuar inversiones en otras compañías y para pagar deudas a largo plazo, entre otros aspectos.

La Administración Tributaria también apuntó que las captaciones por la colocación de certificados de inversión, también habían sido crecientes.

Hasta aquí se ha descrito lo que pareciera ser "la empresa perfecta", sin embargo la Administración Tributaria consideró que a pesar de que la empresa había venido incrementando sus recursos propios (incremento de utilidades), no había venido cancelado, al mismo tiempo, la deuda a largo plazo (obligaciones por pagar por certificados de inversión), la cual, por el contrario, más bien continuó aumentando.

La Administración Tributaria concluyó que los recursos provenientes de las captaciones en bolsa no eran necesarios ni fueron reinvertidos en la producción de ingresos gravables, pues la empresa los aplicó o utilizó, al menos en parte, en la adquisición de acciones de otras compañías.

Las autoridades tributarias afirmaron que las inversiones efectuadas en participaciones accionarias le generaron a la empresa dividendos, que son rentas no gravables con el impuesto sobre las utilidades<sup>2</sup>. Por esa razón la Administración Tributaria consideró que los gastos financieros correspondientes a los intereses pagados sobre los certificados de inversión, no eran deducibles, pues los recursos captados en bolsa que generaron tales gastos financieros (intereses) se invirtieron o aplicaron, al menos en parte, en una actividad que no generó rentas gravables (participaciones accionarias en otras sociedades que le generan a la empresa dividendos no gravables con el impuesto sobre las utilidades).

Por esa razón la Administración Tributaria, aplicando lo dispuesto por el artículo 8 inciso d) de la Ley del Impuesto sobre la Renta (en lo sucesivo LISR),

<sup>1</sup> Denominamos "ajuste" a la diferencia de impuestos por pagar, producto de la diferencia existente entre la autoliquidación practicada por el contribuyente y la liquidación practicada por la Administración Tributaria.

<sup>2</sup> Debe aclararse que técnicamente existe una diferencia entre el impuesto sobre las utilidades y otros impuestos cedulares, también contenidos en la Ley del Impuesto sobre la Renta (LISR) pero distintos del impuesto sobre las utilidades, como es el caso del impuesto (retención) único y definitivo sobre los dividendos. De esta manera se considera que los dividendos están gravados con ese impuesto cédular que establece y regula la LISR, pero no con el impuesto sobre las utilidades.

rechazó la deducibilidad de dichos gastos financieros, representados mayoritariamente por los intereses pagados sobre los certificados de inversión.

A nuestro juicio la interpretación y aplicación que del ordenamiento tributario hace la Administración Tributaria, se ajusta a la ley – aún cuando la misma pueda calificarse de inconveniente y de falta de neutralidad - y por ello, sin entrar a discutir si existen normas que desestiman la participación de empresas no financieras en el mercado primario de valores, conviene exponer algunas conclusiones básicas y recomendaciones en relación con la asignación o destino que debe dársele a los recursos captados en bolsa por empresas no financieras.

- Las empresas no financieras que captan en bolsa, deben analizar cuidadosamente como asignarán o invertirán los

recursos captados a fin de proteger la deducibilidad de los gastos financieros asociados a aquellas captaciones.

Un especial cuidado debe tenerse en no invertir los recursos captados en actividades no gravadas por el impuesto sobre las utilidades, como por ejemplo invertir en empresas relacionadas. Si la actividad de éstas últimas depende de la inyección de tales recursos, debe considerarse la conveniencia – aclaramos que aquí consideramos el problema desde un punto de vista estrictamente tributario – de la absorción de aquellas.

Alternativamente puede valorarse la opción de que las inversiones por participación accionaria en empresas relacionadas, se financie a partir de ingresos ordinarios de la compañía, aunque sabiendo de antemano que tales costos no serán deducibles. Con esta opción se protegería la

deducibilidad de los gastos financieros asociados a las captaciones en bolsa, que no podrían ser rechazados con el argumento de que se destinan a actividades no gravables. En tal caso sería recomendable que la empresa cuente con claros estados de origen y aplicación de ingresos, con los cuales pueda demostrar a la Administración Tributaria que las inversiones en otras compañías se financian con ingresos provenientes de la actividad ordinaria de la compañía, y no con los provenientes de la captación en bolsa.

